

«CABARET BIJOUX»

Una Boite para Llorar de la Risa

● La popular obra que Tomás Vidiella estrenara en 1976 se presenta, desde esta semana, en el teatro Providencia. Lulú será una luna nueva.

Desde el barrio Franklin de los noventa parece venir un aroma espeso de humor, vino, pescado frito y sexual subconsciente. Es el ambiente que describe «Cabaret Bijoux», con sus mujeres y hombres a medio camino, con la regenta ampollosa y caparrosada, las actrices de repertorio y el público que, en una pretrazada mofa de quienes se ven obligados a escapar, se rebaja hasta el punto de perder la poca dignidad que posea.

Como dice Vidiella, esta obra muestra a un grupo de personajes que pertenecen al folklore urbano nacional. Su historia es trivial, pero de trascendencia porque se repite cada día, dolorosa.

Escrita por José Pinera y Alfredo Zomana, «Cabaret Bijoux» narra las vicisitudes del submundo de un grupo de actrices de repertorio que mueren tras la oportunidad de tener una oportunidad.

«No saben cómo salir del subdesarrollo en que se encuentran. Son personas de poca cultura y su mediocridad les hace creer que el éxito consiste en las tentaciones. Son artistas de boite, pero nadie les considera como tales, sólo son gente de boite», explica Vidiella.

«Viven en un mundo que no les da la posibilidad de salir adelante. Son personajes que existieron y existen, muy verdaderos, que creen que van llegar a usar realmente en el mundo de los grandes espectáculos. Todos tienen la miseria del chileño».

«El «Cabaret Bijoux» es un cabaret de verdad, tal como se dan en la vida, sin ningún maquillaje. Son artistas —dentro de su ignorancia, que es la que finalmente los conduce a la destrucción— son de una nobleza muy grande. Lulú, por ejemplo, el personaje que yo hago, es de un portento extraordinario, está dispuesta a cualquier cosa para superar la adversidad del medio».

Casi una chica como todas

Lulú es una estrella, pero no tanto como ella quisiera. En torno a su solista gira la historia de este «cabaret»; es una heroína superpática que defiende los derechos subditos, amiga de sus amigas y capaz de amar hasta la locura. Pero no le pagan con la misma moneda; su generosidad es el comodín y su cariño nadie lo entiende. En que Lulú, sola que suena de este cabaret... es un jorral. Consciente de que esa posición en el mundo no le acomoda en absoluto, ha optado por el cambio.

Vidiella: «La inspiración de este personaje y la de los demás está en los builes de los noventa, que ya casi no existen. Mundos que forman parte de la subcultura de la vida nocturna chilena. Es un retrato fiel de lo que ahora sucede en estos barrios».

«El mundo de hoy —más que el de ayer— está rodeado a la sociedad de consumo. Por ejemplo, de las provincias llega mucha gente que quiere ser artista y que termina en la prostitución. Esta es una de las cosas que muestran el drama que se vive en «Cabaret Bijoux», drama del que todos son víctimas, pero no son quedos con el sabor amargo en la boca».

«Este montaje ha establecido la resonancia a el drama».

«No es que la obra esté planteada de un modo. «Cabaret Bijoux» resulta bien

Elissa Vidiella, Cuchi Nibet, Claudia Sánchez, Patricia Jaramán y Tomás Vidiella son algunos de los actores que encarnan a los tristes personajes de «Cabaret Bijoux»



como comedia —es muy divertida— pero sus personajes son innegables. La comedia es la cara del mismo espectáculo. Los personajes, más que causar risa, son tremendamente patéticos, esperpénticos, como algunos de los cuadros de Goya. Y su agonía es tan grande que no alcanzan a darse cuenta de su propia tragedia, de su propia tragedia».



Tomás Vidiella como Lulú es uno de los personajes principales. «Lulú está dispuesta a cualquier cosa para superar la adversidad del medio», dice el actor.

«Mucha gente de cabaret que ha visto este espectáculo termina llorando en forma desconsolada. Y no deja de emocionarse a quienes viven muy ajenos a ese mundo».

Año Nuevo

Para esta puesta de la obra, que se estrenó en 1976 y que ha tenido un extraordinario éxito de público en todas sus presentaciones, Vidiella, junto con el adaptador José Pinera, introdujeron algunos cambios.

«Había que hacerla algo más actual y, por lo mismo, la situamos en este período pre-independiente», añade Vidiella.

«De cuando todo el horror está y Ezequiel de Veyra creó una canción para el número final. En toda una preparación del Año Nuevo. La gente necesita renovarse y vivir para vivir, cada vez, en la aspiración de los miembros de la compañía. Debe ser más una gran revista, al estilo de las revistas del mundo».

«Lulú, que siempre tiene la mente fría, crea un número que ocurre en el fondo

del mar. Ella es la Luna Nueva que viene con el nuevo año. En el agua está, también, la reina Chiquita y el don Tirón. Después, se van todos, felices, a volver a la vida de Puerto».

«¿Se ha puesto delante en algo específico desde el punto de vista estético?»

«Hemos tratado de ganar en verdad. Por eso, la actitud general es realista. La actuación se ha basado en la simplicidad entre los actores y en la simplicidad. Queremos tratar de recuperar un realismo a fondo para que esto no parezca un espectáculo de circo».

No en Franklin, sino en el centro de Providencia, «Cabaret Bijoux», donde cada noche se dice «bonjour», porque Vidiella a doblar las cosas más chicas (sic); las apolonas Apolón, que vienen directamente de la luna (con conejos y ardides); los barmanes Chacha junto a su mamá y Lulú, «más que reina, una emperatriz».

Y Myriam tratará de seguir siendo «la artista del boitey», aunque su única función sea cantar «Debut y despedida».

Juan Antonio Muñoz H.

Ficha Técnica

Título: «Cabaret Bijoux»
Autores: José Pinera y Alfredo Zomana

Sala: Teatro Providencia
Reportaje:
Tomás Vidiella - Lulú
Elissa Vidiella - Myriam
Claudia Sánchez - Tirón
Cynthia Sánchez - María
Andrés del Duque - Pardo
Patricia Jaramán - Srta. Ivette
Agustín Mora - Don Tirón
Mario Aravena - «El Wilco»

Cuchi Nibet y Mariela Giannini - Capelinas
Dirección Musical: Ricardo Viera

Intérpretes: Maximiliano Ossa, Juan Carlos, Jaime Cáceres (Chacha), Andrés del Duque (Tirón) y Ricardo Viera (Videla).
Coreografía: Soledad Rojas
Vestuario: Tomás Vidiella y Sergio Zapata
Escenografía, iluminación y dirección general: Tomás Vidiella

Una boite para llorar de la risa [artículo] Juan Antonio Muñoz H.

AUTORÍA

Muñoz H., Juan Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una boite para llorar de la risa [artículo] Juan Antonio Muñoz H. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile